

## ¿QUÉ TIPO DE MENTIROSO ERES?

Realiza este test y descubre qué tipo de mentiroso eres.

**1.** Mañana tienes un examen de español y no has podido estudiar. ¿Qué le dices al profesor?

- A Le comentas que has tenido un problema personal grave pero le aseguras que harás la prueba otro día...
- B Le cuentas que tienes una enfermedad que te provoca migrañas y que te impide estudiar un idioma extranjero algunas veces.
- C Le explicas que no crees en la política de los exámenes.

**2.** Juan, tu compañero de trabajo no ha ido a la oficina porque estaba esquiando y te pide que mientas por él. Tú...

- A Lo haces sin problemas. Él también lo haría por ti.
- B Les cuentas a todos que un ladrón intentó colarse en su casa rompiendo la ventana y está en comisaría declarando.
- C Ah, pero... ¿no ha venido hoy a la oficina?

**3.** Has quedado para ir al cine con tus amigos y llegas tarde ¿Qué les dices?

- A Les confiesas que eres un tardón patológico pero que ya estás tratando este problema con tu terapeuta.
- B Les cuentas que el autobús en el que viajabas ha sido secuestrado por unos alienígenas que querían llevaros a la nave nodriza para estudiar vuestro cerebro. ¡Te escapaste por los pelos!
- C Te justificas diciendo que el súper reloj que tu tío rico te dejó en herencia se ha parado inexplicablemente.

**4.** Estás con un grupo de amigos y comienzan a hablar sobre el origen de los cambios de temperatura de la Tierra. Tú no tienes ni idea ¿Qué haces?

- A Cambias de tema rápidamente y empiezas a hablar sobre los cerezos en flor... por ejemplo.
- B Haces como si supieras perfectamente de qué están hablando. Es más, les confiesas que te suelen llamar para impartir charlas sobre el tema.
- C Asientes con la cabeza como si te enteras de todo, pero que nadie te pregunte, por favor.

**5.** Tu amigo Pedro te cuenta que conoció a una chica guapísima el otro día. Tú se lo cuentas a los demás...

- A Te incluyes en la historia como quien no quiere la cosa: -¡No veas! Pedro y yo conocimos el otro día a una chica guapísima.
- B Te adueñas del protagonismo: -¡No veas! Yo conocí el otro día a una chica guapísima y hemos quedado para cenar un día de estos.
- C Vas mucho más allá: -¡Coladita que está por mi! Lo vi en sus ojos

**6.** Tu hermano te deja su chaqueta preferida y la pierdes...

A ¿Tu chaqueta? A mí no me la dejaste... sin embargo, te ofreces a hacerle la cama y los deberes durante un mes entero.

B Le cuentas que un gato estaba rodeado de llamas y que para salvarle tuviste que sofocar el fuego con la chaqueta.

C Le explicas que estando en la zona VIP de la discoteca de moda, alguien pensó que era de marca y te la robó sin darte cuenta.

**7.** Te han pillado en un renuncio y vienen a pedirte explicaciones...

A Les convences de que es otra de tus patologías congénitas y que también está siendo tratada por tu terapeuta.

B Les cuentas que estás siendo coaccionado y que estás obligado a mentir bajo serias amenazas.

C Les convences de que no te acuerdas de haber dicho eso y dices que alguien ha trastocado tus palabras.

**8.** Estás hablando con una chica que te atrae y te pregunta si tienes novia. En realidad llevas mucho tiempo con alguien pero tú contestas...

A Que la chica con la que te vio el otro día es simplemente una buena amiga.

B Que te acaba de dejar esta misma semana y que para ayudarte a olvidar, debería invitarte a una cena romántica.

C Que tienes muchas novias pero que estarías dispuesto a dejar a todas por ella en ese preciso instante.

**9.** El chico que te gusta está a su vez enamorado de tu amiga y acude a ti para que le cuentes cosas de ella

A Intentas convencerle de que esa persona no le conviene y le resaltas tus virtudes, a ver si cuela.

B Te inventas que tu amiga tiene una enfermedad contagiosa que hace que se te ponga la nariz roja si te acercas mucho.

C Desvías la conversación todo el tiempo intentando hablar sobre ti y de tu nuevo trabajo, de tu próximo viaje, de tu música favorita...

**10.** Tu amigo Carlos te propone ir a ver una maratón de cine mudo que dura todo un día sin descansos. Tú te excusas...

A Con el cumpleaños de tu abuela, al que no puedes faltar siendo su nieto preferido.

B Con una plaga de cucarachas que, está invadiendo tu casa y que, tienes que ayudar a tu madre a eliminar.

C Con una simple, breve y directa frase: - Lo siento, el cine mudo ya no está de moda.

**11.** Tu madre te ha regalado otro de sus horrendos jerséis por navidad. Tú...

A Das las gracias y lo guardas en el fondo del último cajón de tu armario. Si tu madre te pregunta, no lo encuentras...

B Le dices que es el jersey más bonito que te han regalado nunca.

C Le haces ver que te encanta pero consigues el ticket y lo cambias sin pensarlo. ¿Qué dirían tus amigos si te ven con él puesto?

## TIPO DE MENTIROSOS

Mayoría de Respuestas A:  
EL CONFESO - PIADOSO

Lo tuyo es la diplomacia y el “mea culpa”. Tú mientes por agradar a los demás, lo cual es muy valorable, pero tus mentiras no son inofensivas y no te hacen tener más amigos. Te sientes mal mintiendo pero no eres capaz de decir las verdades a la cara. No tienes mala intención pero la nariz de Pinocho también crece en ti.

Mayoría de Respuestas B:  
EL COMPULSIVO

Tú eres de los que se terminan creyendo tus propias mentiras. Tienes tan asumido tu papel de mentiroso que ya no distingues ni lo que es cierto de lo que no lo es. Crees que interesarás más a la gente si disfrazas las historias corrientes con aventuras apasionantes.

Mayoría de Respuestas C:  
EL FANTASMÓN

Todos disfrazamos la verdad pero es que tú te pasas. Te da miedo mostrarte tal y como eres y por ello no dudas en exagerar tus historias e inventarte vidas y lujos varios. Te angustia que el resto no te acepte tal y como eres y por ello mientes para aparentar más.

## Agencia de mentiras

Diriges una empresa dedicada a proporcionar excusas creíbles a tus clientes. Hoy te reúnes con tu equipo para trabajar en estas tres solicitudes y elegir la mejor excusa.

- María le dijo a su abuela que iba a ir a ayudarle a subir algunas cajas al ático. Han pasado tres meses y todavía no lo ha hecho.
- Todos los amigos de Ana preparan un fin de semana para hacer deportes de aventura (puenting, rafting...). A ella le da miedo ese tipo de deportes, pero no lo quiere decir.
- Carlos ha dicho en la oficina que está enfermo. En realidad se ha ido una semana a esquiar. Cuando regresa tiene la marca de las gafas en la cara y tiene una reunión con su jefe.

### Todos mentimos, lo que cambia es la dosis

*Silvia Blanco (texto adaptado)*

**Engañamos por cordialidad, por convivencia, por ocultar delitos o por egocentrismo - Hay embustes que crecen demasiado hasta requerir gran cantidad de tiempo y energía para ser mantenidos**

Si con mucha ilusión alguien le regala un pastor alemán de porcelana de tamaño natural por su cumpleaños, lo más probable es que diga “muchas gracias” y que sonría como pueda. Aunque le parezca un perro absurdo y esté maquinando que para tirarlo a la basura lo más práctico será romperlo a martillazos. A un cortés “¿qué tal?” en el ascensor de la oficina, poca gente respondería que muy deprimida porque está punto de divorciarse, pese a que sea verdad. Pura socialización. Mark Twain lo tenía claro en su sarcástico La decadencia del arte de mentir: “Nadie podría vivir con alguien que dijera la verdad de forma habitual; por suerte, ninguno de nosotros ha tenido nunca que hacerlo”. Lo escribió un siglo antes de que Robert Feldman, profesor de Psicología de la Universidad de Massachusetts, haya establecido en su libro *The liar in your life* que mentimos entre dos y tres veces en una primera conversación de 10 minutos con un nuevo conocido.

Mentimos porque hay público. Porque están los otros. Las relaciones requieren este tipo de ficciones con-venidas, casi siempre balsámicas. El psiquiatra Carlos

Castilla del Pino, en su libro póstumo *Conductas y actitudes* (Tusquets, 2009), sostiene que “la vida social exige adobar, esto es, mejorar a nuestra manera la imagen de nosotros mismos de cara a los demás”.

Hay mentiras, sin embargo, que crecen demasiado y alcanzan el otro extremo de la falsedad, la impostura. Para eso hace falta cálculo, voluntad de engaño, un montón de energía, ingenio, memoria y probablemente mucho tiempo. Es así como se logra ocultar la propia identidad para cimentar una nueva sobre una mentira. Hay grandes diferencias con las mentirijillas, sí, pero lo inquietante es que las orondas y aparatosas bolas siguen, según Castilla del Pino, idénticos mecanismos.

El caso de Enric Marco es ejemplar. El hombre se pasó casi 30 años, desde 1978 hasta 2005, diciendo que había estado en el campo de concentración nazi de Flossenbürg. Recibió la Cruz de Sant Jordi, una de las más altas distinciones que concede la Generalitat catalana. Dio cientos de conferencias. Se inventó un número de deportado, el 6.448. Presidió la asociación Amical de

Mauthausen. Cuando un historiador que llevaba tres años rastreando las vidas de españoles víctimas del Holocausto descubrió, demostró y denunció la impostura, Marco dijo a Efe que no lo hizo “por maldad”. “Parecía que [cuando empezó a contar esta historia] me prestaban más atención y podía difundir mejor el sufrimiento de quienes pasaron por los campos de concentración”. ¿Qué hay detrás de un impostor? ¿Por qué arriesgarlo todo por una fabulación, en apariencia, innecesaria? “Una insatisfacción sobre la propia personalidad que tiende a compensar de manera simbólica. Al principio hay una recompensa inmediata, se cuenta algo que impresiona a los demás en un ámbito pequeño. Pero después es cada vez más difícil ser convincente, se implica a más personas y se pierde el control”, comenta Catalán.

Una mentira exige otras muchas más. Una gran mentira exige compromiso. Calcularla, elaborarla, elucubrar posibles escenarios peligrosos y respuestas a preguntas incómodas, capacidad de improvisación. Para José María Martínez Selva, profesor de Psicología de la Universidad de Murcia y autor de *La gran mentira* (Paidós, 2009), hay que distinguir entre el impostor instrumental, lo que él llama “truhanes”, y el fabulador. Marco entraría en la primera categoría. Tania Head, en la segunda. Esta barcelonesa, cuyo nombre real es Alicia Esteve Head, llegó a presidir la asociación de víctimas del World Trade Center. Tania Head entra en escena justo después de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, cuando el mundo entero está conmocionado por el desastre. Ella explica a los medios de comunicación, en la zona cero, que estaba en la planta 78 de la torre sur y se cuenta entre la veintena de personas que sobrevivieron aunque se encontraban en plantas superiores a las que afectó el impacto del avión. Decía que trabajaba en las oficinas de Merrill Lynch y que un hombre, poco antes de morir, le dio su anillo de casado para que ella se lo entregara a su esposa. Por si no era suficientemente impactante, su relato incluía la tragedia de su novio, Dave, que murió en la torre norte, con el que estaba a punto de casarse.

Los diarios *The New York Times* y *La Vanguardia*, des-

montaron la historia en septiembre de 2007. El periódico español recabó datos, además, sobre Alicia Esteve, que ni era hija de diplomáticos, ni había estudiado en Harvard ni en Stanford. “Es la auténtica fabuladora”, opina Martínez Selva. “No todo el mundo es capaz de mentir así. Se recrea en los detalles, disfruta siendo el centro de atención e impresionando a los demás a golpe de emoción. Este tipo de persona es capaz de seguir mintiendo, de cambiar de ambiente o de país y reinventarse, a diferencia de Enric Marco, que, una vez descubierto, frenó. Él rehuía contar anécdotas de su paso por el campo y evitaba compartir experiencias con supervivientes”.

Hace 15 días, el científico surcoreano Hwang Woo-suk, experto mundial en clonación, fue condenado a dos años de inhabilitación por falsear el programa de investigación con células madre que dirigía. Hwang tenía un enorme prestigio profesional, una carrera sólida y había logrado clonar un perro (este hallazgo está verificado). En 2005 publicó un estudio que creó falsas expectativas respecto a la curación de enfermedades como el Alzheimer o el cáncer manipulando los datos. Lo hizo en la revista *Science*, una referencia internacional de rigor y calidad. “Es un impostor, sí, pero en este caso su conducta está condicionada por la enorme presión que conlleva dirigir un laboratorio de investigación puntera, con mucha gente a su cargo. Tuvo la tentación y fue víctima de la fama”, explica Martínez Selva.

Es habitual que una gran mentira, aunque no haya suplantación de la identidad o impostura en el sentido de mentir sobre uno mismo hasta ser otro, conduzca a cometer delitos. Es el caso de la familia Heene, los padres del niño del globo. Ayer admitieron los cargos por denuncia falsa, por movilizar a las autoridades para que rescataran a su hijo de un peligro inexistente, informa la BBC.

El matrimonio ya había participado en reality-shows de la televisión. Hace un par de semanas debieron echarlo de menos. Se les ocurrió que si fingían que su hijo de seis años estaba en un globo de helio que se había elevado sin control lograrían pasar a la posteridad. Aunque fuera un rato. Durante horas lo consiguieron. Las televi-

siones de EE UU emitieron imágenes del globo a la deriva y en medio mundo se extendía la noticia; la policía y los bomberos se preparaban para rescatar al chaval en un radio de 64 kilómetros. Con gran dramatismo los compungidos padres esperaban el milagro, mientras el niño estaba escondido en el trastero de la casa. Ahora admiten que lo sabían.

En las grandes mentiras siempre existe la duda de si, a fuerza de repetírselas y contarlas, el impostor acaba por creerlas.

Mentir casi siempre es una elección.